



El siervo héroe

Historia bíblica: Isaías 53, 61; Zacarías 7, 8.

Comentario: *Los Ungidos*, capítulo 59.

Versículo para memorizar: Isaías 53:3.

PREPÁRESE PARA ENSEÑAR

SINOPSIS

Las profecías de Isaías y de Zacarías miran más allá de los problemas inmediatos: la opresión por parte de naciones extranjeras, el exilio babilónico, el intento de reconstruir la Nación después del exilio. Anhelan un tiempo de paz y de prosperidad en el que todas las naciones observan a Israel como la fuente de la verdad y de tolerancia. En el centro de estas profecías está la figura del Siervo del Señor descrita en Isaías 53 y en otros pasajes. El Siervo no es el Mesías conquistador que derrotará a los enemigos de Israel en batalla, sino el Dirigente humilde que sufre en favor de los demás.

Cuando vino Jesús, no era la clase de Mesías que Israel estaba esperando. Esperaban la liberación de su problema inmediato: la opresión política. Jesús vino para ser una clase diferente de dirigente. Su tipo de liderazgo estaba predicho en las profecías del Siervo sufriente, y su Reino habría de ser un reino pacífico, profetizado por Isaías y Zacarías; no solo el reino de Israel, sino un reino para todas las naciones que adoran al Dios de la compasión y la paz.

OBJETIVOS

Los alumnos:

- Reconocerán la descripción de Jesús en las profecías del Antiguo Testamento. (*Conocer.*)
- Desearán seguir a Jesús como líder antes que la idea de héroe que tiene el mundo. (*Sentir.*)
- Elegirán seguir el ejemplo de Jesús de servir con amor a los demás. (*Responder.*)

INSTRUCCIÓN

I. PARA COMENZAR

Actividad

Remita a los alumnos a la sección “Estudiando y aplicando la historia”, de esta lección. Después de que la hayan completado, analicen sus respuestas.

Lleve una selección de fotos que ilustren diferentes “héroes”: celebridades de la vida real; superhéroes de historietas como Superman, el Hombre Araña y Batman; héroes legendarios y místicos. Si no puede conseguir ilustraciones, simplemente escriba los nombres en un pizarrón, una pizarra o un papel. Pregunte: ¿Quién de estos es un héroe? ¿Qué hicieron?

A partir de la discusión generada por las ilustraciones de los héroes, pida a los alumnos que piensen en una lista de cualidades.

Ilustración

Comparta esta ilustración con sus propias palabras:

¿Quiénes son los “superhéroes” que hemos estado analizando? Proviene de una variedad de orígenes: mitos, leyendas, historias, películas, televisión, revistas de historietas. ¿Qué tienen en común los héroes?

Con frecuencia vienen de extracciones humildes y comunes. Piensen en los superhéroes de las historietas y de las películas. Superman es un extraterrestre de un planeta distante, pero es criado por una sencilla familia de granjeros en la tierra y crece como Clark Kent. El Hombre Araña es *nerd* del colegio secundario, Peter Parker, hasta que tiene un encuentro afortunado con una araña radiactiva. Batman, en realidad, es el multimillonario Bruce Wayne, pero su niñez quedó marcada por el asesinato de sus padres.

De un pasado humilde, desfavorecido o trágico, el héroe crece para desarrollar poderes extraordinarios y los utiliza para el bien de la humanidad. Hasta aquí, el típico héroe de historietas suena muy similar a Jesús, que vino de una sencilla familia de campesinos, y creció para usar sus poderes divinos con el fin de ayudar y sanar a las personas. Pero existe una distinción importante entre Jesús y todos los demás grandes héroes. Todos triunfan por medio de la fuerza: usan la fuerza para atacar o aplastar, o de lo contrario destruir a sus enemigos. Solo Jesús triunfó por medio de la debilidad: al permitir que sus enemigos lo aplastaran y lo destruyeran *a él*, a fin de que por medio del sufrimiento pudiese redimir el sufrimiento de los demás.

II. ENSEÑANZA DE LA HISTORIA

Puente hacia la historia

Comparta lo siguiente con sus palabras:

Los profetas le dieron esperanza al pueblo de Israel a lo largo de todos los tiempos difíciles. Pero el pueblo se centraba en el mensaje que quería oír: que algún día su nación volvería a ser grande, que los opresores extranjeros serían derrocados. Pasaban por alto algunas de las sombras del cuadro del futuro que pintaron los profetas: un cuadro de un Mesías que conquistaría por medio del sufrimiento, que redimiría a los demás muriendo por ellos. Cuando vino Jesús, ellos no vieron en él al Mesías que estaban esperando. A veces, nues-

tras expectativas acerca de cómo nos gustaría que obrara Dios nos impiden ver lo que realmente está haciendo en nuestra vida.

Acerca de la historia para maestros

Después de leer la sección “La historia” con los alumnos, utilice lo siguiente con sus propias palabras, para procesarlo con ellos.

Dirija la atención de sus alumnos a la actividad de la lección del domingo. Divida a la clase en grupos de tres o cuatro, para hacer la actividad en conjunto, que es crear una publicidad de un “Mesías buscado” basado en pasajes bíblicos de la lección. Anime a los miembros del grupo a sugerir otros pasajes bíblicos, especialmente de los evangelios, que podrían ser usados para agregarlos a la descripción del Mesías. Luego, repártales cartulina y materiales de arte, y pídale que diseñen e ilustren un aviso de empleo para el Mesías, usando varios textos bíblicos sacados de la lección y de otras partes de la Biblia.

Después de hacer los carteles y de compartirlos con todo el grupo, pregunte: ¿Qué clase de Mesías estaba esperando el pueblo de Israel? ¿Qué clase de Mesías les envió Dios? Jesús ¿era lo que realmente necesitaban? ¿Por qué la mayoría no lo reconoció como el verdadero Mesías?

¿Qué clase de Salvador, Dios o héroe están buscando las personas hoy? Jesús ¿es idóneo para la descripción del trabajo? ¿Cómo podemos ayudar a la gente a ser más consciente de su necesidad de Jesús, y cómo satisface él sus necesidades?

Para compartir el contexto y el trasfondo

Utilice la siguiente información para arrojar más luz sobre la historia para los alumnos. Compártala con sus propias palabras.

Puede ser todo un reto enseñar una lección

acerca de cómo Jesús cumplió –y no cumplió– las expectativas judías acerca del Mesías, sin pasar peligrosamente cerca del antisemitismo (odio hacia los judíos). Durante muchos siglos, los cristianos han tenido una trágica historia de odio y persecución hacia los judíos, usando como excusa que “los judíos rechazaron a Jesús”. La peor expresión histórica de este odio, por supuesto, se vio en el Holocausto durante la Segunda Guerra Mundial (que la mayoría de los estudiantes de esta edad habrán estudiado en el colegio).

Es importante centrarse en una comprensión histórica de las profecías mesiánicas del Antiguo Testamento sin condenar a los judíos por tener una comprensión diferente. Necesitamos centrarnos en el hecho de que los judíos de la época de Jesús (y en los siglos que conducen a esa época, desde los tiempos de Isaías en adelante) experimentaron persecución, pérdida de la libertad y pérdida de su independencia como pueblo. Para ellos, era natural mirar hacia atrás, a la edad dorada de Israel como nación libre y soberana, y anhelar un Mesías que restauraría esa edad dorada.

Muchas de las cosas que los judíos esperaban que hiciera el Mesías –traer paz a la tierra, traer a todo el mundo al conocimiento y a la adoración del Dios verdadero, restablecer Jerusalén como una gran ciudad y un centro para la adoración de Dios– se encuentran, de hecho, en estas profecías del Antiguo Testamento. Jesús no hizo estas cosas durante su vida en la tierra, un hecho que muchos judíos hoy señalan como prueba de que él no era

el Mesías. Muchos judíos todavía creen que está viniendo un Mesías que hará estas cosas, en tanto que los cristianos creen que Jesús hará estas cosas cuando regrese a completar su obra en la Segunda Venida.

Como cristianos, nuestra actitud hacia el pueblo judío debiera ser de respeto y gratitud por la herencia y las Escrituras que hemos heredado de ellos. Mientras reconozcamos que nuestra interpretación del papel del Mesías difiere de la de los judíos, nuestro punto focal no debiera estar en “cómo esos judíos hicieron todo mal”, sino más bien en las tantas formas en que nosotros, como cristianos, todavía “hacemos mal”. A pesar de tener el Antiguo y el Nuevo Testamentos de los que aprender, aún no apreciamos cabalmente el ministerio de paz, de humildad y de servicio de Jesús. Debíamos regresar a la Biblia para corregir nuestros errores, en vez de condenar los errores de los demás.

III. CIERRE

Actividad

Cierre con una actividad e interroga con sus propias palabras.

Diga: Las lecciones de esta semana y de la semana pasada hablaron acerca de cómo las promesas de la venida de Jesús trajeron esperanza al pueblo de Dios en tiempos de tinieblas, y cómo pueden traernos esperanza a nosotros hoy.

ENSEÑAR DESDE...

Remita a los alumnos a las demás secciones de su lección.

- **Con otros ojos**

Pregúnteles cómo transmiten las citas de “Con otros ojos” la idea principal de la historia en esta lección.

- **Flash**

Lea la declaración “Flash”, señalando que pertenece al comentario de la historia de esta semana encontrado en el libro Los Ungidos. Pregunte qué relación perciben entre la declaración y lo que acaban de analizar en “Acerca de la historia”.

- **Versículos de impacto**

Señale a los alumnos los versículos enumerados en su lección que se relacionan con la historia de esta semana. Que lean los pasajes, y pida a cada uno que escoja el versículo que le hable más directamente hoy. Luego, pídale que explique por qué eligió ese.

O puede asignar los pasajes a parejas de alumnos para que los lean en voz alta, y que luego los analicen a fin de elegir el más relevante para ellos.

Reparta fichas pequeñas (o, si puede, comprar por anticipado una tarjeta postal con una atractiva escena de la naturaleza) para cada alumno. Escriba en un pizarrón o una pizarra al frente de la sala:

“Jesús me da esperanza porque...”

Pida a cada alumno que llene la tarjeta con sus razones de por qué Jesús les da esperanza. Dígales que se lleven la tarjeta y que la guarden en la Biblia para que les haga acordar la esperanza que Jesús le ofrece a su vida.

Resumen

Comparta los siguientes pensamientos con sus propias palabras:

Dios le prometió a su pueblo un Libertador que lo sacaría de las tinieblas a la luz. Ese Libertador prometido era Jesús, pero fue una decepción para algunos. No era un superhéroe vestido de capa ni un héroe de acción que empuña una espada. Por el contrario, fue un humilde siervo, que se acercaba a los sufrientes en donde estuviesen, los ayudaba y compartía su sufrimiento. Al final, compartió la peor de todas las experiencias humanas: una muerte dolorosa que no merecía.

Jesús triunfó por medio del sufrimiento. Fue grande porque fue humilde. Dirigió siendo un siervo. Nos promete esperanza a todos en nuestras horas más oscuras, pero también nos llama a servir a los demás y a sufrir como él sufrió. Es una gran promesa y un gran desafío. Oremos pidiendo estar preparados para ser guiados por el mayor Siervo de todos.

CONSEJOS PARA UNA ENSEÑANZA DE PRIMERA

El uso de referencias de cultura popular en la enseñanza

La lección de esta semana les pide a los alumnos que reflexionen en la idea de Jesús como líder, o héroe, al compararlo con superhéroes de la cultura popular (algunos ejemplos específicos se dan en la sección “Para comenzar”). La mayoría de los jóvenes de hoy están profundamente familiarizados con la cultura popular y los medios populares, porque están rodeados por ellos en todos los ángulos. Extraer ilustraciones y paralelismos entre las verdades bíblicas y la cultura popular a veces puede hacer que la verdad bíblica sea pertinente para ellos, pero debieran tomarse algunos recaudos:

* Asegúrese que las ilustraciones que elija sean culturalmente pertinentes y sensibles a la comunidad en la que viven los jóvenes.

* No intente (especialmente si usted es de una generación mayor que sus alumnos) aparentar estar “actualizado” con sus referencias de la cultura popular; ¡casi con seguridad terminará pareciendo más *desactualizado*! Dé ejemplos de su propio marco de referencia (por ejemplo: “Cuando era adolescente, uno de los espectáculos populares en la televisión era...”) y luego pídale a ellos que brinden ejemplos de su propio marco de referencia cultural.

* Asegúrese de señalar las diferencias entre los valores de nuestra cultura y los valores de la Biblia. En tanto que las similitudes pueden ser útiles, debiéramos ser conscientes de las diferencias también. Por ejemplo, la actividad “Para comenzar” de esta semana, resalta algunas similitudes entre Jesús y los superhéroes de las revistas de historietas; pero también menciona la diferencia más importante: los superhéroes triunfan por medio de la fortaleza física y el uso de la fuerza, mientras que Jesús triunfó por medio de la debilidad y el autosacrificio.

Recuerde a los alumnos el plan de lectura que los llevará a través del comentario inspirado de la Biblia, la serie “El Gran Conflicto”. La lectura que acompaña a esta lección es *Los Ungidos*, capítulo 59.

